

# No matarás

Krzysztof Kieslowski. Polonia. 1988. 85 min. v.o.s.e. Color



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Krótki film o zabijaniu.*

**Título español:** *No matarás.*

**Nacionalidad:** Polonia. **Año de producción:** 1988.

**Dirección:** Krzysztof Kieslowski.

**Guión:** Krzysztof Kieslowski.

**Producción:** Film Polski.

**Productor:** Ryszard Chutkowski.

**Fotografía:** Sławomir Idziak.

**Montaje:** Ewa Smal.

**Ayte. de dirección:** Teresa Violetta Buhl, Dariusz Jablonski, Dariusz Przychoda, Paweł Rzepkowski.

**Música:** Zbigniew Preisner.

**Sonido:** Malgorzata Jaworska, Nikodem Wolk-Laniewski.

**Director artístico:** Halina Dobrowolska.

**Vestuario:** Hanna Cwiklo, Malgorzata Obloza.

**Maquillaje:** Dorota Sewerynska.

**Decorados:** Magdalena Dipont.

**Intérpretes:** Mirosław Baka, Krzysztof Globisz, Jan Tesarz, Zbigniew Zapasiewicz, Barbara Dziekan, Aleksander Bednarz, Krystyna Janda, Artur Barcis, Olgierd Lukaszewicz.

**Duración:** 85 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

## SINOPSIS

Varsovia. Un taxista está lavando su coche. Jacek, un joven campesino de mirada turbia, vaga por la ciudad. Piotr, un estudiante de derecho, se prepara para hacer su último examen. Sus destinos se cruzan cuando Jacek coge un taxi para ir a los suburbios de la ciudad, donde asesina brutalmente al taxista golpeándolo con una piedra.

## COMENTARIO

### NO MATARÁS: EL QUINTO MANDAMIENTO SEGÚN KIESLOWSKI

**Antiguo Testamento:** "No matarás" (Exodo 20,13)

**Nuevo Testamento:** "Habéis oído decir que se dijo a los antepasados: "No matarás"; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal. (Mt. 5, 21-22)

"*No matarás (A Short Film about Killing)*" es una de las primeras obras maestras del maestro polaco **Krzysztof Kieslowski**, rodada en 1987 y ganadora del Premio del Jurado en la edición de 1988 de Cannes y el Premio al Mejor Film por la Academia del Cine Europeo. Fue escrita conjuntamente con **Krzysztof Piesiewicz**, guionista con quien ha escrito todos sus filmes. "*No matarás*" corresponde al quinto episodio de un proyecto llamado "*Decálogo*", que le encargó la televisión polaca para abordar los diez mandamientos. En ésta, Kieslowski nos ofrece una película corta (85 minutos) sobre el asesinato. El individual, el programado por el estado y el colectivo, el de una sociedad abocada a la violencia. Se trata de un alegato en contra de la pena de muerte a través de una simplicidad a la que estamos bastante desacostumbrados en el cine de hoy en día. Kieslowski vuelve a escarbar en los lugares recónditos del alma, mostrando como el hombre reacciona frente al asesinato individual y social. La historia tiene una trama no muy ambigua como las que estamos acostumbradas a ver en sus últimas obras maestras. Se centra en tres personajes, un taxista que está lavando su coche, Jacek, un joven campesino de mirada turbia, que vaga por la ciudad y Piotr, un estudiante de derecho, que se prepara para hacer su último examen de la carrera de abogacía. Sus destinos se cruzan cuando Jacek coge un taxi para ir a los suburbios de la ciudad, donde asesina brutalmente al taxista golpeándolo con una piedra. Piotr debe defenderlo frente a un tribunal, siendo su primer caso. Jacek es condenado a pena de muerte.

"*Nunca, desde Caín, un castigo ha hecho mejorar a nadie ni disuadirlo de cometer un crimen*" K. Kieslowski

Kieslowski nos narra un crudo y directo alegato contra el asesinato, que contiene numerosos símbolos y momentos metafóricos. Una historia simple, que cada hecho conduce a cada uno de sus personajes hacia ese escalofriante encuentro en el cuál se lleva a cabo el asesinato. Kieslowski nos ofrece su visión sobre el asesinato, rechazándolo completamente. Pero no solamente habla del asesinato desde el punto



de vista del individuo, también nos habla del asesinato moral y físico de la sociedad y de la política. Durante todo este hilvanado de hechos, Kieslowski nos va mostrando acciones que llevan a cabo sus personajes con el fin de hacernos saber como ellos son dentro de la sociedad. El taxista que no se muestra como una persona fiable y ronda a veces en lo desagradable, Jacek un joven que manifiesta constantemente distintas acciones que hablan de su rebelión contra la sociedad y sobre todo un joven que carga un gran vacío existencial, y Piotr un estudiante inocente que cree en la justicia. Kieslowski deja muy en claro que la vida es algo que nadie tiene derecho a arrebatarse, ninguna institución, ningún complejo, ningún semejante. Podemos criticar y no estar de acuerdo con ese atroz asesinato que comete Jacek ¿pero por que estar de acuerdo con ese otro asesinato que comete la justicia? Kieslowski nos expone claramente la violencia social y política que ha engendrado la sociedad de Polonia. Una violencia que se usa como castigo hacia de alguien que ya tiene semejante castigo en su conciencia, no hay peor infierno que el no tener la conciencia tranquila debido a la culpa. En realidad esta misma sociedad crea a estos monstruos, pero luego no tienen manera de controlarlos y deciden tomar la vía más fácil, matarlos. Al fin y al cabo, al hacer esto, están cometiendo el mismo asesinato que comete Jacek, pero mucho peor... esta respaldado por la justicia y no hablamos de la justicia de dios. Cuando un conflicto es eliminado, los problemas se van con él.

“No matarás” no se centra en la culpabilidad del asesino, se centra en hacernos preguntar si alguien tiene el derecho de quitarnos la vida o de decidir sobre nuestro destino. Aquellos que han visto las películas de este maestro, notarán la recurrente presencia de un juez en sus historias, este tema esta en constante juicio en sus películas ¿Esa persona tiene derecho en decidir sobre nuestro destino? El castigo ha de realizarse para que el acusado tome conciencia y se pueda recuperar, se le da la oportunidad de curarse en una sociedad que debería ser la verdadera acusada. Si imponemos un castigo a modo de venganza, lo único que conseguimos es generar más odio, ir contra nuestra principal ideología, contradecirnos a nosotros mismos. Eso es lo primordial que trata Kieslowski en este film. Piotr ese día del asesinato estuvo en la cafetería cerca del asesino esto produce que el piense que podía haberlo ayudado ¿Pero que hubiera pasado en ese caso? Estos cruces a lo largo del film muestran un azar existente y un destino imposible de disuadir o eludir, tal es el caso de la escena de la cafetería. Ellos están allí pero ninguno sabe ni escucha sus plegarias. El personaje de Jacek carga con un vacío existencial mientras camina perdidamente por la ciudad. Vemos a un protagonista atrapado por su pasado, que se siente desgraciado y culpable por la muerte de su hermana. Ha perdido absolutamente el sentido de su vida, por lo que sus posteriores reacciones serán del todo ilógicas y peligrosas. Ni hablar de la escena del asesinato, un asesinato frío, animal, repulsivo, ahorcando al taxista con una soga y luego arrastrarlo por el campo para terminar golpeando su cara con una roca. Una escena sin cortes y que se detiene en los detalles, con el fin de mostrar tal brutalidad y darnos tiempo para la reflexión y no olvidarnos de esas duras imágenes para que luego las comparemos con aquellas en la cárcel, cuando llevan a cabo su pena de muerte, ahorcándolo también. Luego de esta angustiada escena solamente estamos presente en la decisión final del juicio, en donde el juez le declara la pena de muerte, dejando a Piotr con una gran angustia e impotencia por no poder hacer nada frente a esta muerte inminente. Aquí el comienza a cuestionar esa decisión y este recurso mortal de castigo. No hay peor asesinato que aquel que se puede prevenir, porque esta decisión que toma la justicia no deja de ser un asesinato.

Aquí ya pasa al día de la ejecución, en dónde hay una conversación repleta de confesiones de parte de Jacek para con Piotr, allí el se entera del grave trauma y culpa con la que carga Jacek por la muerte de su pequeña hermana, quién fue atropellada por su amigo con un tractor mientras estos lo manejaban ebrios. Allí Kieslowski manifiesta el gran fallo de la pena de muerte, el fin de este asesinato era su propio castigo - y hacia la sociedad en sí, siendo elegido el taxista para llevar a cabo este fin - un castigo respaldado por la justicia. Kieslowski no hace más que contar uno entre los tantos casos parecidos que hubo en la historia, asociados a la pena de muerte. Durante la mayoría del film, predomina un tono sepia ligero cargado de expresividad, sobre todo en las escenas de exteriores en las cuales podemos observar primeros planos de Jacek, tratando de llegar a su alma, de entender el por qué de sus actuaciones, y también podemos vislumbrar una ciudad, un entorno, totalmente oscurecidos hasta el máximo de la fotografía - cargo de **Slawomir Idziar** - intentando reflejar el más que evidente estado de la sociedad y su gente, un estado casi putrefacto. Una fotografía que intenta fijarse en numerosos objetos repletos de una carga simbólica complejísima, desde el gato - que resulta un recurso premonitorio - del comienzo hasta las cuerdas, las miradas, los vacíos y los silencios. Un banda sonora - a cargo de su fiel compañero **Zbigniew Preisner** - tan vital como lo es cada una de sus obras, que le da ese complemento emotivo que necesita la historia. Un film silencioso que da espacio a una exhaustiva reflexión, una historia sencilla pero de gran profundidad y complejidad en recursos expresivos. Algo tan común en el cine de este maestro. Un film que logra circular por los rincones del alma y del pensamiento, criticando o revalorando nuestras acciones como individuos y como sociedad. “No matarás” es otra obra maestra del polaco **Krzysztof Kieslowski**.

Ariel Luque. Agosto de 2008.

<http://arielluque.blogspot.com.es/2008/08/no-matars-el-quinto-mandamiento-segn.html>